

## LA 'CODA' NARRATIVA: UNA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN Y APLICACIÓN AL ESTUDIO VARIACIONISTA EN EL ESPAÑOL CHILENO\*

SILVANA GUERRERO\*\*  
Universidad de Chile

VALESKA MULLER\*\*\*  
Universidad de los Lagos

**RESUMEN:** En esta investigación se estudia la 'coda' narrativa ofreciendo una taxonomía de la misma. Se trabaja sobre la base de 90 narraciones de experiencia personal, 36 individuales y 54 conversacionales, para determinar la relación de la coda con la resolución. Asimismo, se propone una clasificación de coda y se la correlaciona con las variables sexo y grupo socioeconómico de los informantes. Se concluye que hay cuatro tipos de coda, a saber, el resumen simple, el resumen evaluativo, la reflexión y la moraleja explícita. De estos, solo la moraleja explícita presenta muy poca ocurrencia, porque implica mayor elaboración. Se comprueba, además, que solo el factor grupo socioeconómico se correlaciona con los tipos de coda.

**PALABRAS CLAVE:** sociolingüística variacionista, narración de experiencia personal, narración conversacional, coda narrativa.

*THE 'CODA' NARRATIVE: A PROPOSED CLASSIFICATION AND APPLICATION TO VARIATIONIST STUDY SPANISH IN CHILE.*

*Abstract: In this research the 'coda' narrative is studied by offering a taxonomy of it. It works on the basis of personal experience narratives 90, 36 singles and 54 conversational, to determine the relationship of the coda with the resolution. Also, a coda classification is proposed and correlates with the sex and socioeconomic group of informants. It is concluded that there are four types of coda, namely, summary, summary evaluation, reflection and explicit moral. Of these, only the explicit moral presents very little occurrence, because it implies further elaboration. It also found that only socioeconomic group factor correlates with the types of coda.*

*Keywords: variationist sociolinguistics, personal experience narrative, conversational narrative, narrative coda.*

\* Esta investigación se enmarca en el Proyecto FONDECYT 11150007, cuyo propósito es estudiar la co-construcción de narraciones de experiencia personal en relación con los factores génerolectal y sociolectal, en una muestra de hablantes de Santiago de Chile.

\*\* Para correspondencia dirigirse a Silvana Guerrero (siguerrero@u.uchile.cl)

\*\*\* Para correspondencia dirigirse a Valeska Muller (valeska.muller@ulagos.cl)

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos estudiar la ‘coda’ narrativa ofreciendo una taxonomía de la misma. Se analiza dicho rasgo de la narración de manera contextualizada, es decir, en relación con la ‘resolución’ de la estructura narrativa, en narraciones de experiencia personal (Labov y Waletzky, 1967 y Labov, 1972) construidas por un hablante y co-construidas (o conversacionales), desde la perspectiva variacionista. De acuerdo con Labov (1972), la narración de experiencia personal completa tiene seis constituyentes básicos, a saber, un resumen, una orientación, una complicación de la narración, una evaluación, una resolución y una coda. La resolución señala lo que finalmente ocurrió, por lo que correspondería al desenlace de la historia narrada. La coda, en tanto, retrotrae al lector al aquí y el ahora, haciendo saber al oyente que la narración ha concluido.

Por su posición al final del relato, en muchas ocasiones resolución y coda tienden a fusionarse; sin embargo, también puede ocurrir que se presente solo resolución, solo coda, ninguna de las dos o ambas claramente delimitadas. Frente a esta gama de posibilidades surgen las siguientes preguntas: ¿cuán frecuentes son los componentes de resolución y coda en las narraciones de experiencia personal?, ¿existe alguna relación de interdependencia entre estos componentes?, ¿cuáles son los tipos de coda que se utilizan en las narraciones construidas por un hablante y co-construidas?, ¿cómo se presentan cualquiera de estas posibilidades en las narraciones construidas por un hablante y co-construidas?, ¿hay correlación entre los tipos de coda y las variables sexo y grupo socioeconómico? Para responder estas inquietudes, trabajamos sobre la base de 90 narraciones de experiencia personal, 36 generadas por un hablante y 54 construidas de manera conversacional. Las respuestas a estas preguntas nos permitirán:

1. Determinar la ocurrencia de resolución y coda en las narraciones monoconstruidas y co-construidas.
2. Establecer la relación entre los componentes resolución y coda en las narraciones de experiencias personal.
3. Clasificar las codas a partir del análisis de 90 narraciones de experiencia personal.
4. Determinar si existe correlación entre los diferentes tipos de codas con las variables sexo y grupo socioeconómico.

La importancia que se le ha dado a la narrativa oral en el marco del variacionismo es incuestionable. A este respecto, los trabajos en el ámbito sociolingüístico suelen basarse en la narración prototípica laboviana; sin embargo, resolución y coda han mostrado ser rasgos estructurales altamente variables y en ocasiones poco recurrentes en las narraciones de experiencia personal (cf. Soler 2004, Guerrero 2014), lo que justifica su estudio de manera independiente de los otros componentes de la narración. Asimismo, la coda ha sido tratada de manera superficial en las investigaciones sociolingüísticas, ya que hasta ahora no se ha propuesto una clasificación consistente que permita su cuantificación y correlación con los factores del contexto social. El aporte de esta taxonomía implica no solo ampliar la mirada acerca de los modos que los hablantes

eligen para finalizar su narración, sino también considerar que estos modos reflejan ciertas constantes acerca de las formas de razonamiento a que da lugar la narración.

## 2. CONSTRUCTO TEÓRICO-ANALÍTICO

Labov (1972: 360) define la narración como “one method of recapitulating past experience by matching a verbal sequence of clauses to the sequence of events which (it is inferred) actually occurred”. Un relato completo exhibe seis rasgos estructurales bien definidos, esto es, resumen, orientación, complicación, evaluación, resolución y coda. En este estudio se trabaja sobre la base de la narración laboviana, pero con especial énfasis en las narraciones co-construidas o conversacionales, entendidas como aquellas que “a menudo son producidas en conjunto por varios narradores, y las interrupciones por parte de la audiencia pueden formar parte de los eventos comunicacionales narrativos” (van Dijk, 1997: 167). Este énfasis se debe a que como postula Goodwin (2007) es importante estudiar la construcción interaccional de los relatos, debido a que los narradores van negociando el significado durante el desarrollo de los mismos. Asimismo, se justifica porque la construcción del discurso se realiza a través de un proceso selectivo capaz de proyectar una representación de mundo (Moreno Fernández 2012).

La coda corresponde a la moraleja. Generalmente una cláusula narrativa lleva implícita una pregunta “y entonces, ¿qué ocurrió?”. Cuando las preguntas que van surgiendo quedan respondidas, puede aparecer la coda, con la que el narrador regresa al presente, haciéndole saber a su oyente que la narración ha concluido (adaptado de Labov y Waletzky, 1967: 354-396 y Labov, 1972: 360).

La coda y el resultado (o resolución) tienen funciones que coinciden parcialmente. La primera señala explícitamente que la historia ha terminado, a través de expresiones como “y eso fue todo”, “y eso fue lo que nos contó”, “y así terminó la cosa” (ejemplos de Silva-Corvalán 2001). Por su parte, el resultado señala lo que aconteció finalmente.

Soler (2004) postula varios tipos de coda según sus funciones: aquellas que permiten volver al presente (“y actualmente estoy respirando por un solo pulmón”), aquellas que enjuician (“Siempre ha habido problemas ahí por ese muchacho en la cuadra”), las que constituyen un resumen de la situación (“Ese es el único susto que yo he tenido”) y las que contienen una moraleja explícita (“Y ella dice que eso le queda de experiencia...”)¹. A nuestro juicio, la clasificación de la autora es inexacta, ya que la función básica de la coda es permitir volver al presente, al tiempo real histórico en el que se produce la narración, por lo que esta no constituye “un tipo de función” de la coda. Toda coda manifiesta en sí misma el regreso al tiempo presente, expresa el instante en que el narrador deja de serlo y ello se lleva a cabo de diferentes maneras. Los ejemplos de Soler (2004) de codas que permiten volver al presente y enjuiciar,

<sup>1</sup> Los ejemplos fueron tomados de Soler (2004).

corresponden más bien a lo que plantearemos a continuación, como codas de reflexión, ya que incluyen un pensamiento atento sobre las consecuencias de lo sucedido.

A partir del análisis de 90 narraciones de experiencia personal, en este trabajo se postulan cuatro tipos de coda, a saber,

- a) Resumen simple (o no evaluativo): esta coda se caracteriza por sintetizar el evento narrado. En este caso, además, hemos considerado como coda todos aquellos recursos lingüísticos que le permiten al receptor entender que se acabó la historia, siguiendo a Silva-Corvalán (1987). Por ejemplo, “y nada” (SCHI\_021\_016\_PRESEEA-SA) o “eso” (H-H03A\_Co-construcción). Este tipo de coda es equivalente a lo que en las narraciones escritas corresponde a la expresión “FIN”, indicador absoluto de conclusión o cierre de la historia.
- b) Resumen evaluativo: este tipo de coda no solo permite sintetizar los sucesos narrados, sino que, incluye, a su vez, algún tipo de recurso evaluativo<sup>2</sup>, por ejemplo, “sí // ese también fue un susto grande” (SCHI\_M22\_057\_PRESEEA-SA). En este caso, el narrador deja claro que no solo se trata de un susto, sino que de uno “grande”; con el empleo del intensificador, el narrador toma distancia para validar su historia y fortalece la estructura del relato (Labov 1972).
- c) Reflexión: se trata de una coda más compleja desde el punto de vista discursivo, pues en ella el narrador vuelve la mirada sobre la historia e incluye algún tipo de pensamiento atento y detenido acerca de lo sucedido. Esto implica una mayor elaboración del pensamiento y las ideas. La reflexión permite al narrador por ejemplo, “E: ¿es especial?// I: sí //E: ¿por qué es tan especial?// I: o sea / nada / la T es especial / eeh / de todos los hermanos / de los seis hermanos que tiene / los cuatro / la T es diferente a todos // en cuanto a cariño / que no me deje sola // ella anda preocupada a pesar de que es tan chiquitita / anda preocupada / de hartas cosas que su hermana mayor no lo hace / pero ella sí //E: ¿más apegada a la familia?/I: eeh / sí / a mí y al papá sí pues / pero cuando / estoy con ella es más mamá sí pues y en la noche más papá pero es especial la T” (SCHI\_M21\_023\_PRESEEA-SA). En este caso, la reflexión muestra que la conducta de T en el pasado se proyecta hacia el presente, por lo que lo sucedido trasciende en el tiempo.
- d) Moraleja explícita: esta coda incluye algún tipo de lección o enseñanza a partir de los sucesos narrados. Se consideran solo los casos de moraleja explícita, de manera que se diferencia de la coda reflexiva, por ejemplo, “pero nadie se enojó / todos se rieron y yo aprendí mucho” (SCHI\_H23\_086\_PRESEEA-SA) o “y bueno ahí terminamos con la historia de la caída, pero, pero fue como desde ahora a todas mis amigas: “ponle el cinturón”/ aunque vaya a la esquina/ “ponle

<sup>2</sup> Con los recursos evaluativos el narrador valida su narración, es decir, deja en claro cuál es la razón de ser de su relato y su meta al narrarlo. De este modo, la evaluación marca la parte central o informativa de un relato, aunque puede ser transversal a este. La evaluación no constituye estrictamente una parte, sino que está conformada por todos los fragmentos en que el narrador utiliza medios que hacen de la historia un relato interesante (Labov 1972).

el cinturón"/ y bueno, aprender que también, que siempre hay, cuando uno es papá, tiene que poner como uno los límites también y/ por más que el doctor te diga lo que te diga/ uno es el papá/ entonces ahí hay que ponerse firme y/ y buscar lo mejor pa[ra] los hijos no más po" (H-M01M\_Co-construcción).

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. *Corpus*

En esta investigación se trabaja con base en 90 narraciones de experiencia personal producidas por hablantes santiaguinos (Prieto, 1995-1996) de entre 35 y 54 años. Las narraciones fueron extraídas de dos corpus: a) 36 narraciones que corresponden al corpus sociolingüístico del Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América correspondiente a la variedad de Santiago de Chile (PRESEEA-SA) y b) 54 narraciones conversacionales que forman parte del Proyecto FONDECYT N° 11150007, titulado, "Entre la sociolingüística variacionista y la sociolingüística interaccional: un análisis génerolectal y sociolectal de la co-construcción de narraciones de experiencia personal". En ambos casos se intentaba superar la "paradoja del observador"<sup>3</sup> para conseguir una muestra significativa de discurso natural grabado (o vernáculo) de hablantes de la comunidad de habla en estudio.

#### 3.2. *Población y muestra*

Las 90 narraciones fueron generadas por sujetos que conforman lo que en buena parte de los estudios sociolingüísticos se conoce como el segundo grupo etario, esto es, 35 a 54 años de edad. Esta decisión se fundamenta en que todos los hallazgos de Guerrero (2014) apuntan a que este es el grupo de edad más sensible a la variación en la construcción de narraciones de experiencia personal generadas individualmente. Desde el punto de vista de la teoría sociolingüística, el segundo grupo de edad (35 a 54 años) está constituido por los sujetos que tienen un desarrollo laboral pleno, ya que se trabaja con las etapas vitales por las que pasa el hablante, las que suelen estar vinculadas con la cultura de cada comunidad lingüística (Blas Arroyo, 2005).

<sup>3</sup> Según Labov (1983 [1972]), el objetivo de la investigación lingüística de una comunidad de habla consiste en estudiar la forma en cómo habla la gente cuando no está siendo sistemáticamente observada; sin embargo, solo podemos obtener tales datos mediante la observación sistemática. A esto es a lo que se le ha denominado paradoja del observador. Una forma de superar esta paradoja consiste en romper las constricciones de la situación de entrevista mediante diversos procedimientos que distraen la atención del sujeto en su propio discurso y pueden hacer brotar su habla más vernácula. Si bien esta metodología se propuso para la entrevista sociolingüística, consideramos que es aplicable también a la forma de recolección del segundo corpus en estudio.

Respecto del tamaño muestral, seguimos las sugerencias de Moreno Fernández (1990) y Hernández Campoy y Almeida (2005). Se trabaja con una muestra por cuotas con afijación uniforme (López Morales, 1994), como se observa en las tablas 1 y 2<sup>4</sup>.

Tabla 1. *Tabla de distribución de informantes de PRESEEA-Santiago de Chile*

Grupo socioeconómico	Mujer	Hombre	Totales
Bajo (B)	6	6	12
Medio (M)	6	6	12
Alto (A)	6	6	12
Totales	18	18	36

Tabla 2. *Tabla de distribución de los informantes del Proyecto FONDECYT N° 11150007*

Grupo socioeconómico	Hombre-Hombre (H-H)	Hombre-Mujer (H-M)	Mujer-Mujer (M-M)	Totales
Bajo (B)	6	6	6	18
Medio (M)	6	6	6	18
Alto (A)	6	6	6	18
Totales	18	18	18	54

### 3.3. *Procedimiento de estratificación empleado*

Siguiendo el sistema de estratificación del Proyecto PRESEEA, la muestra se estratificó de acuerdo con sus respectivos niveles de instrucción, es decir, según los niveles de estudios básico (bajo), secundario (medio) y superior (alto). El mismo criterio fue utilizado para la estratificación del corpus del del Proyecto FONDECYT N° 11150007. Sin embargo, con el propósito de garantizar la homogeneidad en la composición de los distintos grupos de la muestra y, por lo tanto, la representatividad de los mismos en relación con la población analizada y la congruencia de estatus<sup>5</sup> (Lanski, 1954), se complementó dicho sistema de estratificación con el procedimiento de estratificación

<sup>4</sup> Si bien estamos conscientes de que solo podremos hacer comparaciones sobre algunos datos, el objetivo de esta muestra no es tanto comparar de manera estricta, sino que dar cuenta de cómo se comportan lingüísticamente los sujetos en la interacción en comparación con los datos recolectados mediante entrevista sociolingüística.

<sup>5</sup> Según Lanski (1954), se considera que un individuo es congruente con su estatus cuando las puntuaciones obtenidas en las diferentes dimensiones usadas para medir el estatus, son más o menos iguales, independiente de que sus rangos sean altos, bajos o estén en una extensión media. Cuando las puntuaciones del individuo son muy diferentes, se habla de incongruencia de estatus.

empleado por el proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH)<sup>6</sup>. Dicho sistema de estratificación considera una escala de estatus socioeconómico que contempla las siguientes variables: nivel educacional, categoría ocupacional y comuna de residencia (San Martín y Guerrero, 2015).

### 3.4. *Procesamiento de los datos*

De acuerdo con los objetivos trazados en esta investigación, el análisis tuvo cuatro etapas: 1) análisis de los componentes narrativos resolución y coda, 2) elaboración de una taxonomía de codas y 3) correlación entre el empleo de coda con los factores sociodemográficos de los hablantes.

En lo que respecta a la descripción de los procedimientos estadísticos aplicados, incluiremos análisis descriptivo e inferencial, en cuyo caso el grado de significación se definirá en el 5%. Dichos procedimientos siguen las sugerencias de Moreno Fernández (1990), López Morales (1994) y Hernández Campoy y Almeida (2005). Para el análisis estadístico, los datos fueron procesados con el software R (R Core team, 2015; Wickham, 2009; Zeileis, David y Hornik, 2007). Tomando en consideración que el rasgo lingüístico escogido fue medido en términos dicotómicos (presencia o ausencia), los análisis estadísticos se efectuaron recurriendo a estadística no paramétrica. De manera general, los análisis se efectuaron sobre tres conjuntos de datos: a) el correspondiente a las narraciones individuales, b) el correspondiente a las narraciones conversacionales (diadas) y c) el correspondiente a los dos conjuntos colapsados.

## 4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

### 4.1. *Análisis general*

#### 4.1.1 *Resolución y coda*

Como se ha demostrado en estudios recientes (Guerrero, en evaluación), la aplicación de la propuesta estructural laboviana parece ser válida para el análisis de narraciones conversacionales, es decir, en los relatos co-construidos se verifica una preponderancia similar de los diferentes componentes estructurales, a la que se registra en las narraciones de experiencia personal laboviana prototípica. Por una parte, resolución y coda son rasgos con menor presencia al interior de las narraciones, en comparación con la orientación, complicación y evaluación, y, por otra, la coda posee mayor presencia que la resolución, aunque esta diferencia es más estrecha en las narraciones

<sup>6</sup> En ESECH solo se habla de grupo Medio alto para los sujetos con educación universitaria o superior.

conversacionales. En la siguiente tabla se aprecia la distribución porcentual de dichos componentes en las muestras en estudio.

Tabla 3: *Resultados generales de resolución y coda en narraciones individuales y conversacionales*

	corpus PRESEEA-SA		corpus Proyecto FONDECYT N° 11150007	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Resolución	19/36	52,7%	38/54	70,4%
Coda	24/36	66,6%	39/54	72,2%

El aumento sustantivo en el número de resoluciones en las narraciones conversacionales se relaciona, posiblemente, con el hecho de que al haber un mayor número de participantes en la narración, la información implícita disminuye, por lo que se hace necesario explicitar la resolución, para luego poner término la narración. En efecto, una de las explicaciones que se ha dado a la baja presencia de resoluciones en las narraciones individuales del corpus PRESEEA, se vincula con la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1994), dado que la cercanía entre entrevistador e informante, y la probabilidad de que ambos conozcan el final de la historia, provocan que la cantidad de información implícita vaya en aumento (Guerrero, en evaluación). En este caso, el número de interlocutores podría estar incidiendo en aquello que se considera como parte del conocimiento compartido, de tal manera que existiría una suerte de compromiso con la explicitación no solo a nivel de contenidos, sino también de forma.

La presencia de resolución y coda no implica una relación de interdependencia absoluta, en el sentido de que todas las codas sean precedidas por resolución o todas las resoluciones conlleven la presencia de codas. En la tabla siguiente podemos apreciar la cantidad de resoluciones ligadas a codas, respecto del número total de las mismas.

Tabla 4: *Resoluciones ligadas a codas en narraciones individuales y conversacionales*

	corpus PRESEEA-SA		corpus Proyecto FONDECYT N° 11150007	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Resolución	15/19	78,9%%	24/38	63,2%
Coda	15/24	62,5%	24/39	61,5%

Como se desprende de la tabla 4, en ambos tipos de narraciones la proporción de codas que implican resolución supera el 60%. Este número no es menor, por lo que podría considerarse la estructura prototípica y preferida por los hablantes. La relación inversa, es decir, el número de resoluciones que conlleva coda, es también altamente seleccionada. En el corpus de narraciones conversacionales alcanza un 63,2% en tanto que en el corpus PRESEEA se da la diferencia máxima en los datos, dado que el número de resoluciones que presenta coda llega a un 78,9%. De manera que, si bien la



resolución es la parte estructural más escasa en el corpus de narraciones individuales, es, al mismo tiempo y comparativamente, la que conlleva un mayor número de codas.

Como una manera de ilustrar mejor esta situación, presentamos a continuación ejemplos de ambos corpus donde se obtuvo solo resolución (ejemplos 1a y 1b), solo coda (ejemplos 2a y 2b) y ambas estructuras (ejemplos 3a y 3b).

### *1a) narración individual solo resolución*

I: una en el colegio fue que mi hermana usó mis zapatillas y ella era de los pies / y las dejó en la sala / o sea las compartíamos porque era un tiempo como de crisis en mi casa / compartí / compartíamos con ella las zapatillas y ella los pies hediondos entonces las zapatillas al final de la / mis zapatillas las dejó al final de la sala y cuando llegó la hora del examen no las usé porque me dio vergüenza <resolución> todo el mundo se había dado cuenta que estaban ahí que estaban hediondas así que no las usé / incluso las dejé ahí </resolución> (SCHI\_M21\_024\_PRESEEA-SA).

### *1b) narración co-construida solo resolución*

H: (...) y/ y no lo tomó/ y yo no lo tenía/ y de repente no está en el coche/ y no lo encontramos en el coche y/ de repente/ miro mis piernas pa[ra] abajo (M ríe) y estaba metido entre mis piernas// M: y el mozo dice: “pero debió haber sacado al niño del coche antes po, caballero”/ porque/ claro/ de partida ni pudimos entrar al restorán/ no pudimos almorzar <resolución> tuvimos que partir a la clínica con él/ ahí en observación 24 horas y tampoco le pasó nada </resolución> (H-M05A\_Co-construcción).

Resulta interesante hacer constar que en los casos en que la narración culmina en la resolución, sea probable que los narradores esperen que los receptores entiendan que con ello la narración acabó (Mendelbaum, 2013). En los ejemplos citados, las expresiones “incluso las dejé ahí” y “tampoco le pasó nada” aparecen introducidas por conectores copulativos (incluso/tampoco) que refuerzan la resolución de la historia, indicando que ya no hay más que agregar. Esta similitud en las formas empleadas en dos tipos de narraciones muestra que las diferencias entre narración individual y narración co-construida no afectan las estructuras narrativas.

A continuación presentamos dos ejemplos en los cuales se ha omitido la resolución, pasando directamente a la coda:

### *2a) narración individual solo coda*

I: (...) o sea / en vez de empapelado como en género / o quizás era papel pero // no era como más género / y así cerca de Concepción / cerca de Angol / entonces había un montón de viento / y y vi un capítulo de Hulk // horrible / no sé / uno bien terrible / no me acuerdo cual y mmm en la noche sabía ene viento / y desperté / y claro estaba así como las paredes se movían pues / se inflaban entonces el

viento / entonces ese fue como el // de hecho terminé vomitando pero de miedo / así como de E: ¿sí? I: sí / súper heavy es que no soy miedosa / < coda > entonces como/ eso / debo saber tenido ocho años nueve años / no ocho años debe saber sido / nom ahora no me acuerdo de grandes sustos / la verdad / no // E: nada //I: ehm (SCHI\_M23\_091\_PRESEEA-SA).

*2b) narración co-construida solo coda*

M2: (...) no me acuerdo/ pero era dictatorial/ digamos/ era sobre la dictadura// no me acuerdo cuál/ será la ciudad de los fotógrafos/ no me acuerdo/ pero era/ era un documental// largo/ largo (E ríe. M2 también)/ como las historias que cuentan < coda > y/ nada po/ y estuvo re bonito/ y nos ha dado materia para recordar un montón de veces y sirvió re harto porque nosotros en el doctorado nos hicimos re amigos// bueno/ nosotras éramos amigas desde antes/ pero// M1: (solapado) sí/ estuvo bueno// fue bacán/ yo toda/ todavía extraño mucho/ extraño mucho// M2: bueno/ de hecho/ la S nos decía recién “oye, y el JL y la V” M1: sí/ sí/ M2: recién </ coda > (M-M04A\_Co-construcción).

Ambas narraciones tienen en común no solo el hecho de explicitar la resolución y pasar directamente a la coda; sino también el que esta se encuentre precedida por un clima de incertidumbre o indecisión con respecto a lo narrado. En efecto, en 2a) antes de la coda la narradora está intentando precisar sus emociones: “de hecho terminé vomitando pero de miedo / así como de E: ¿sí? //I: sí / súper heavy <risas= “E”/> es que no soy miedosa”. En 2b) la incerteza se traslada al documental al que la narradora se está refiriendo y que no logra recordar: “No me acuerdo cuál/ será la ciudad de los fotógrafos/ no me acuerdo/ pero era, era un documental// largo/ largo (E ríe. M2 también)/ como las historias que cuentan...” En estos casos la coda funciona como un distractor que desplaza la atención y permite poner fin no solo a la historia, sino también al momento de vacilación en el que se encuentra la narración.

Por último, presentamos dos ejemplos que siguen la estructura que hemos llamado prototípica de resolución + coda:

*3a) narración individual con resolución y coda*

I: sí// cuando me asaltaron/ eh justamente cuando estaba embarazada de I/ de mi hija mayor y bueno yo tenía pocos meses// no se me notaba en realidad/ pero un tipo/ cuando vivíamos en la comuna de Providencia me puso un cuchillo en en el pecho/ y me robó una cruz que llevaba de oro encima de/ de la blusa/ < resolución > y salió corriendo y yo bueno obviamente me asusté mucho/ y/ y llegué al local de mi papá llorando y muy muy afligida pero gracias a Dios no/ no me pasó nada ni me hirió ni nada</ resolución > < coda > pero en fin y esa fue una de las veces porque después me volvieron a asaltar pero ya no fue tan dramático o sea fue dramático igual pero sin arma blanca </ coda > (SCHI\_M22\_058\_PRESEEA-SA).

### 3b) narración co-construida con resolución y coda

M2: (...) y quería hacer un trío parece, el muy sinvergüenza (M1 ríe) <resolución> hasta ahí no más llegó/ lo cortamos/ le dije “mucho gusto/ gracias/ seguiremos compartiendo con mi amiga/ mi amiga gay” (ambas ríen) </resolución> <coda> y eso nos sucedió en esa oportunidad de happy hour </coda> (M-M03M\_Co-construcción).

En las narraciones precedentes se aprecia claramente la presencia de resolución seguida de coda. En ambos casos la resolución implica un corte en los acontecimientos (“no me pasó nada ni me hirió ni nada”/ “Hasta ahí no más llegó/ lo cortamos...”) similar, aunque no tan tajante, al de los ejemplos analizados más arriba que consideran solo resolución. Las codas, por su parte, ponen de manifiesto y refuerzan la finalización de la narración, distanciándose el hablante, poniendo límite a la historia y logrando la síntesis máxima por medio de pronombres mostrativos (esa/eso).

Ahora bien, tres de las codas de los ejemplos (2a, 3a y 3b) poseen una misma función, en ellas se sintetiza la experiencia narrada como uno de los “grandes sustos” (2a), “una de las veces” en que la asaltaron (3a) y lo que “nos sucedió en esa oportunidad” (3b). El ejemplo de 2b, en tanto, posee una función distinta. En esta coda destaca la evaluación (“estuvo re bonito”) y reflexión que se hace acerca del beneficio obtenido (“Y nos ha dado materia para recordar un montón de veces y sirvió re hartito porque nosotros en el doctorado nos hicimos re amigos”). Esta diferencia en las funciones que puede realizar la coda da lugar a la clasificación que examinaremos en el siguiente acápite.

#### 4.1.2 Tipos de coda presentes en las narraciones que conforman la muestra

Como ya se ha dicho, la tipología de codas que presentamos en nuestro constructo teórico responde principalmente a las funciones específicas con que se utiliza la coda en las diferentes narraciones que forman nuestro corpus. De esta manera, contamos con 4 tipos de coda, claramente diferenciados: el resumen simple, el resumen evaluativo, la reflexión y la moraleja explícita. En la tabla 5 se aprecia el potencial de esta clasificación que permite abarcar la totalidad de las codas presentes en ambos corpus.

Tabla 5: Tipos de codas en narraciones individuales y conversacionales

Tipo de coda	corpus PRESEEA-SA		corpus Proyecto FONDECYT N° 11150007	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Resumen simple	6/36	16,67	14/54	25,93
Resumen evaluativo	9/36	25,00	10/54	18,52
Reflexión	7/36	19,44	12/54	22,22
Moraleja explícita	2/36	5,56	3/54	5,56

A continuación, se revisa en detalle cada uno de los tipos de coda en la muestra en estudio:

- a) **Resumen simple:** este tipo de coda, más frecuente en las narraciones conversacionales que en las narraciones individuales, implica dar por finalizada la narración con una expresión muy sintética, generalmente con el pronombre mostrativo neutro “eso” como en “entonces como eso” (SCHI\_M23\_091\_PRESEEA-SA) o “y eso” (H-H02A\_Co-construcción), que de alguna manera cosifica la narración al tiempo que la distancia del hablante. Adicionalmente, en este tipo de coda suele darse un reconocimiento del género narrado, así, por ejemplo, tanto en las narraciones individuales como en aquellas co-construidas los hablantes señalan “esa es una anécdota” (SCHI\_H23\_087\_PRESEEA-SA) o “y esa eh una de las historias [que me ha pasa(d)o con él]” (H-H06B\_Co-construcción).
- b) **Resumen evaluativo:** este tipo de coda es más frecuente en las narraciones individuales que en las narraciones conversacionales y en él destaca el hecho de que permite justificar por qué se ha contado tal historia. Esta es concretamente la función de la ‘evaluación’ laboviana, y así se observa, por ejemplo, en “eso recorre / ha recorrido para todos lados / la / la sopita de hueso/ la mejor lavadita de la cabeza” (SCHI\_H21\_015\_PRESEEA-SA), o en “sí, esa fue una, muy buena” (M-M02B\_Co-construcción), puesto que el narrador valora positivamente su relato como una historia que merece ser contada. Pero la valoración positiva no es el único modo de argumentar el valor de una historia. En ambos tipos de narraciones se observan valoraciones negativas como cuando se concluye el relato señalando “eso fue susto” (SCHI\_H23\_085\_PRESEEA-SA) o “[fue muy grande / complica[d]o]” (H-H04B\_Co-construcción). Incluso se observan casos como el siguiente: “esa es una no y así un montón de cuestiones que han pasado pero esa es una de los de de asalto / una una entretenida” (SCHI\_H22\_051\_PRESEEA-SA), donde un hecho negativo como un “asalto” da lugar a una historia “entretenida” de contar.
- c) **Reflexión:** la coda reflexiva es el segundo tipo de coda más seleccionado en ambos tipos de narraciones, alcanzando una frecuencia levemente mayor en las narraciones conversacionales. Estas codas presentan variadas extensiones. Desde una sola línea, donde se desliza un comentario favorable con el que finaliza la narración como en “los niños regalones son flojos pues así que gracias a Dios salimos todo lo contrario //ya” (SCHI\_H23\_088\_PRESEEA-SA) o en “Eso, ha sido bonito estar acá, trabajar. Dios quiso que estuviéramos acá”. (H-M03B\_Co-construcción), hasta varias líneas donde se explica y reafirma una idea como en “/ afortunadamente no / no ha habido problema / de para mi salud digamos o sea posterior y problemas de / de la vida misma / afortunadamente no / no he tenido ningún problema desde que pasó eso / después como de estar una semana en la clínica / en la UTI / en la UCI / gracias a D / no he sentido problemas ahora” (SCHI\_H22\_054\_PRESEEA-SA), o en “sí hasta ahora/ hasta ahora/ así que por cualquier cosa que la Margarita necesita algo ahí estoy yo pa[ra] ayudarla o si yo necesito algo también ella

yo sé que igual va a estar ahí/ así que eso nos hemos apoyado unas con otras” (M-M05B\_Co-construcción). Incluso se presentan casos en que la reflexión se construye por medio del diálogo con el entrevistador en las narraciones individuales (SCHI\_M23\_095\_PRESEEA-SA), o entre ambos participantes en las narraciones conversacionales (H-M06A\_Co-construcción), alcanzando una extensión considerable. Cualquiera sea el caso, la reflexión sobreviene de manera natural, tal vez impulsada por el recuerdo y en un intento por comentar o explicar las consecuencias de lo ocurrido.

- d) Moraleja explícita: este tipo de coda se presenta escasamente en el corpus en estudio. En él las consecuencias que arrojan los sucesos adquieren importancia trascendental, puesto que dan lugar a una lección o enseñanza que se reconoce de manera explícita. Así, por ejemplo en “por supuesto nunca más entré al casino <risas = “E”/>” (SCHI\_M23\_094\_PRESEEA-SA), o en “no RISAS la moraleja es no hablen con extraños RISAS /// no hable con extraños aunque se vean amables RISAS /// pueden ser locos RISAS” (M-M02M\_Co-construcción), donde lo sucedido da lugar a un cambio de conducta o a una recomendación a seguir. En ambos corpus, la moraleja explícita ocupa un lugar menor, con una escasa presencia (5,56%), dado que implica una mayor elaboración.

En síntesis, en las narraciones individuales el resumen evaluativo es el tipo de coda más frecuente, seguido por la coda reflexiva. En las narraciones co-construidas el resumen simple o no evaluativo se presenta en mayor número, seguido, igualmente, por la coda reflexiva. De esta manera, es posible proponer que los modos más habituales de finalizar una narración oral involucran las funciones de síntesis (evaluativa y no evaluativa) y reflexión acerca de lo sucedido. Ahora bien, si aceptamos el hecho de que la función prioritaria del resumen evaluativo es justificar por qué se ha contado una historia y no otra, podríamos afirmar que esta necesidad de justificación es más poderosa en el caso de las narraciones de un solo hablante. Sin duda, la presencia de un segundo hablante, implicado en una misma tarea, muestra como la colaboración o cooperación entre ambos disminuye la necesidad de justificar la elección de una determinada historia, pues están dialogando conforme al principio de cooperación (Grice, 1975) y lo relevante parece ser la fluidez del discurso que se valida por sí mismo y, consecuentemente, no se requiere explicitar el motivo de contar esa y no otra historia, mediante un resumen evaluativo.

Para obtener una visión más detallada de estos resultados, expondremos a continuación el análisis que correlaciona los tipos de coda con las variables de sexo y grupo socioeconómico.

#### *4.2 Análisis correlacional de los tipos de coda*

El siguiente análisis define la sensibilidad de los diferentes tipos de coda presentes en la muestra a la variación en correlación con los factores sexo y grupo socioeconómico. La Tabla 6 muestra que en las narraciones individuales, al menos desde el punto de vista descriptivo, el factor sexo no incide mayormente en los tipos de coda

preponderantes. Este hallazgo, de hecho, es descrito en Guerrero (en evaluación), donde se comprobó que la coda presentó  $X^2(6, N=90)=12,5, p=0,059$  en relación con el factor grupo socioeconómico (no así con el factor sexo) y los tipos de narraciones. De manera específica, se señala que la coda es más recurrente en las narraciones conversacionales (diadas), donde, además, los hablantes de los tres grupos sociales en estudio se comportan de manera similar, mientras que en las narraciones individuales es más recurrente la inclusión de coda en los hablantes del grupo socioeconómico alto. Asimismo, se comprueba que es estadísticamente significativa la asociación entre el grupo socioeconómico y la coda ( $X^2(2, N=36)=12, p=0,00$ , cuyo tamaño de efecto es de 0,69) en las narraciones individuales. En este caso, dicho elemento estructural se incluye en la totalidad de las narraciones de los hablantes del grupo alto, pero disminuye a medida que se desciende en la escala social.

También desde el punto de vista descriptivo, se puede señalar que el resumen evaluativo y la reflexión dominan tanto en hombres como en mujeres en las narraciones individuales, con la sola salvedad de que en estas últimas el resumen simple o no evaluativo adquiere una importancia similar a la de la reflexión.

En las narraciones co-construidas, en tanto, solo el grupo H-M mantiene el patrón ya mencionado para este tipo de narraciones, donde se ubica, en primer lugar, la función de resumen simple o no evaluativo y, en segundo lugar, la reflexión. Los grupos H-H y M-M presentan las siguientes particularidades:

- a) En las narraciones H-H, aun cuando domina el resumen no evaluativo, este es seguido por el resumen evaluativo, no por la reflexión.
- b) En las narraciones M-M domina la reflexión, seguida por el resumen evaluativo.

A no ser por la mayor presencia de la reflexión en las narraciones individuales de hombres, diríase que la función de reflexión acerca de lo sucedido es propia del discurso de mujeres y mixtos.

En cuanto a la función de moraleja explícita su escasa presencia se vuelve nula en las narraciones H-H. En las narraciones M-M presenta la misma frecuencia que las codas de resumen simple o no evaluativo. En este sentido, los resultados de las narraciones co-construidas muestran que en las narraciones de M-M la reflexión y la moraleja cobran mayor interés que el resumen evaluativo o simple (no evaluativo).

Tabla 6: *Análisis específico de los tipos de coda de las narraciones de la muestra según el factor sexo*

Tipo de coda	Frecuencia y porcentaje en el corpus del PRESEEA-SA		Frecuencia y porcentaje en el corpus del Proyecto FONDECYT N° 11150007		
	M	M	H-H	H-M	M-M
Resumen simple	3/18 (16,6%)	3/18 (16,6%)	6/18 (33,3%)	6/18 (33,3%)	2/18 (11,1%)
Resumen evaluativo	5/18 (27,7%)	4/18 (22,2%)	4/18 (22,2%)	3/18 (16,6%)	3/18 (16,6%)
Reflexión	4/18 (22,2%)	3/18 (16,6%)	1/18 (5,55%)	5/18 (27,7%)	6/18 (33,3%)
Moraleja explícita	1/18 (5,5%)	1/18 (5,5%)	0/18 (0%)	1/18 (5,5%)	2/18 (11,1%)

El análisis de la Tabla 6 nos permite afirmar, además, que en las narraciones individuales los hombres producen mayor cantidad de codas (13), que las mujeres, quienes producen un total de 11. En el caso de las narraciones co-construidas la mayor cantidad de codas es producida por el grupo formado por hombres y mujeres (15).

Tabla 7: *Análisis específico de los tipos de coda de las narraciones de la muestra según el factor grupo socioeconómico*

Tipo de coda	Frecuencia y porcentaje en el corpus del PRESEEA-SA			Frecuencia y porcentaje en el corpus del Proyecto FONDECYT N° 11150007		
	B	M	A	B	M	A
Resumen simple	1/12 (8,3%)	1/12 (8,3%)	4/12 (33,3%)	5/18 (27,7%)	3/18 (16,6%)	6/18 (33,3%)
Resumen evaluativo	1/12 (8,3%)	4/12 (33,3%)	4/12 (33,3%)	4/18 (22,2%)	4/18 (22,2%)	2/18 (11,1%)
Reflexión	2/12 (16,6%)	3/12 (25%)	2/12 (16,6%)	4/18 (22,2%)	4/18 (22,2%)	4/18 (22,2%)
Moraleja explícita	0/12 (0%)	0/12 (0%)	2/12 (16,6%)	0/18 (0%)	3/18 (16,6%)	0/18 (0%)

El análisis de los tipos de coda según el factor grupo socioeconómico de la tabla 7 muestra que en las narraciones individuales, la mayor cantidad de codas se produce en el nivel socioeconómico alto (12). En las narraciones co-construidas, la mayor cantidad de codas ocurre en el nivel socioeconómico medio (14). Se aprecia, además, que para las narraciones individuales, solo en el grupo socioeconómico medio se mantiene la preponderancia general de los tipos de codas ya establecida para estas narraciones, es decir, resumen evaluativo, en primer lugar, y reflexión, en segundo lugar. En el grupo bajo predomina la reflexión y en el grupo alto el resumen simple o no evaluativo y el resumen evaluativo.

Con respecto a las narraciones co-construidas es el grupo socioeconómico alto el que mantiene la preponderancia establecida para estas narraciones, es decir, en primer lugar resumen simple o no evaluativo, seguido por reflexión. En el grupo bajo, aun cuando predomina el resumen simple o no evaluativo, a continuación se presentan el resumen evaluativo y la reflexión con la misma frecuencia. En el grupo medio, el resumen evaluativo y la reflexión ocupan el primer lugar con idénticas frecuencias (4), seguidas por el resumen simple y la moraleja explícita (3).

En relación con la moraleja explícita en las narraciones individuales, esta se presenta, exclusivamente, en el grupo socioeconómico alto. En tanto, en las narraciones co-construidas este tipo de coda está presente solo en el grupo socioeconómico medio. Este hallazgo es particularmente relevante, porque demostró ser estadísticamente significativo ( $p=0,04$ ).

Como ha quedado demostrado con la aplicación de la matriz de análisis de esta investigación, existen diferencias en disponibilidad de recursos lingüísticos para la construcción de narraciones de experiencia personal, determinadas, primero,

por el tipo de narración –individual y conversacional– y, luego, por las variables sociodemográficas, sexo y grupo socioeconómico de los informantes; en otras palabras, se comprueba que la gramática básica de cada historia puede ser narrada de diferentes maneras, de acuerdo con las características de los sujetos. En este sentido, coincidimos con los planteamientos de Johnstone (1990, 2001, 2006), quien destaca que la narrativa sigue siendo una importante fuente de datos para el trabajo variacionista; sin embargo, en la mayor parte de los trabajos la narrativa no es el objeto de estudio. La propuesta de la autora es que la estructura y la función de la narrativa, en tanto proceso de construcción y discurso resultante pueden arrojar luces sobre la formación de la lengua vernácula, en el sentido de que podrían existir rasgos lingüísticos particulares vinculados con la clase, la región y otras fuentes de identidad, de la manera que también se sugiere también en Guerrero (2013). Como ya hemos señalado, la coda en particular podría ser reflejo de ciertas constantes sobre las formas de razonamiento a que da lugar la narración.

## 5. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones de esta investigación se sintetizan como sigue:

1. En ambos tipos de narraciones la proporción de codas que implican resolución supera el 60%. La relación inversa, esto es, el número de resoluciones que conlleva coda, es también altamente seleccionada (63,2% en las narraciones conversacionales y 78,9% en las individuales). En consecuencia, esta combinación podría considerarse la estructura prototípica y preferida por los hablantes.
2. En relación con los tipos de coda, en las narraciones individuales el resumen evaluativo es el tipo de coda más frecuente, seguido por la coda reflexiva. En las narraciones co-construidas el resumen simple o no evaluativo es el que presenta la mayor frecuencia, seguido, igualmente, por la coda reflexiva. La moraleja explícita se presenta escasamente en la muestra analizada quizás porque implica mayor elaboración.
3. En lo que respecta a los factores sociales, es el factor grupo socioeconómico el que presenta los hallazgos más relevantes. De hecho, las codas preferidas por hombres y mujeres registran comportamientos muy similares, sobre todo, en las narraciones individuales. En este mismo tipo de relato es el grupo socioeconómico alto el que registra la mayor cantidad de codas, en tanto que en las narraciones co-construidas la frecuencia más alta la presenta el grupo medio de la escala social. En el análisis de ambos factores sociales la moraleja explícita es la menos recurrente, mientras que los tres tipos de coda restantes se distribuyen en toda la muestra.
4. Por último, destacamos la relevancia de integrar los estudios variacionistas e interaccionales, en el marco de la sociolingüística. Se fusionan, aquí, el universo de las narraciones y el de la variación sociolingüística con el propósito de



contribuir no solo a la descripción de la estructura semántica profunda invariante de los relatos, sino que también a su relación con las diferencias superficiales ocasionadas por los tipos de narraciones y las características sociales de los hablantes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLAS ARROYO, J.L. 2005. *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- GOODWIN, Ch. 2007. Participation, stance and affect in the organization of activities. *Discourse & Society* 18 (1), 53-73.
- GRICE, H.P. 1975. Logic and conversation. En P. Cole y J. L. Morgan (eds.). *Syntax and Semantic. Speech Acts*. Nueva York: Academic Press, pp. 41-58.
- GUERRERO, S. 2013. Sobre la aplicación de la perspectiva sociolingüística al estudio de la variación discursiva: el caso de la narración de experiencia personal. *Onomázein* 28: 188-200.
- GUERRERO, S. 2014. Variación discursiva en narraciones de experiencia personal en el español hablado en Santiago de Chile. *Tesis para optar al grado de Doctora en Lingüística*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GUERRERO, S. en evaluación. Narración individual *versus* narración conversacional: un puente entre el variacionismo y la interacción.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. y M. ALMEIDA. 2005. *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Editorial Comares.
- JOHNSTONE, B. 1990. Variation in discourse: Midwestern narrative style", *American Speech* 65 (3), 195-214.
- JOHNSTONE, B. 2001. Discourse analysis and narrative. En Schiffrin, D., D. Tannen y H.E. Hamilton (Eds.): *Handbook of discourse analysis*, Malden, MA: Blackwell. Pp. 635-649.
- JOHNSTONE, B. 2006. A new role for narrative in variationist sociolinguistics. *Narrative Inquiry* 1, 46-55.
- LABOV, W. 1972. The transformation of experience in narrative syntax. En *Language in the inner city. Studies in the Black English Vernacular*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press. Pp. 354-396.
- LABOV, W. 1983 [1972]. *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- LABOV, W. y J. WALETZKY. 1967. Narrative analysis. En HELM, J. (ed.): *Essays on the verbal and visual arts*. Seattle: University of Washington Press. Pp. 12-44.
- LENSKI, G. 1954. Status crystalization: A non-vertical dimension of social status. *American Sociological Review* 19, 405-413.
- LÓPEZ MORALES, H. 1994. *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- MANDELBAUM, J. 2013. Storytelling in conversation. En SIDNELL, J. y T. STIVERS (Eds.): *The Handbook of Conversation Analysis*. Blackwell: Blackwell Publishing Ltd. Pp. 492-508.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 1990. *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2012. *Sociolingüística cognitiva. Proposiciones, escolios y debate*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- PRESEEA (2014-). Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. [<http://preseea.linguas.net>].
- PRIETO VERA, L. 1995-1996. Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*. Tomo XXXV, 379-452.

- R CORE TEAM, 2015: R: A Language and Environment for Statistical Computing, Vienna, Austria, Retrieved from <http://www.R-project.org/>
- SAN MARTÍN, A. y S. GUERRERO. 2015. Estudio sociolingüístico del español de Chile (ESECH): recogida y estratificación del corpus de Santiago. *Boletín de Filología* L (1), 221-247.
- SILVA-CORVALÁN, C. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- SPERBER, D. y D. WILSON. 1994. *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.
- SOLER, S. 2004. *Discurso y género en historias de vida. Una investigación de relatos de hombres y mujeres en Bogotá*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- VAN DIJK, T. 1997. Historias y racismo. En Mumby, D. (comp.): *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*. Buenos Aires: Amarrortu Editores, Pp.163-190.
- WICKHAM, H. 2009. *ggplot2: Elegant Graphics for Data Analysis, Dordrecht*. New York: Springer.
- ZEILEIS, A., D. MEYER and H. KURT. 2007. Residual-based Shadings for Visualizing (Conditional) Independence. *Journal of Computational and Graphical Statistics* 16 (3), 507-525.